

“Don Quijotismo” en La Mancha

Por JUAN ANTONIO CABEZAS

Desde hace algún tiempo recorre la Mancha un viento huracanado de «donquijotismo». Es un fenómeno este del cervantismo a ultranza que se produce de tiempo en tiempo e inesperadamente, como los terremotos. En algunas ocasiones toma caracteres de psicosis colectiva. ¡Mágico poder de Don Quijote, que salta con su penco sobre las geografías y las generaciones! El último huracán quijotesco ha llegado a los periódicos en forma de apasionada polémica entre los manchegos de todas las zonas de la Mancha quijotesca.

La cosa empezó por un quítame allá el emplazamiento de un nacional monumento a los personajes universales Don Quijote y Sancho en tierra manchega. La simple idea lanzada POR UN SOÑADOR provocó el huracán o polémica epistolar. Son ya docenas de cartas las publicadas POR ERUDITOS A LA VIOLETA Y AL GERANIO, procedentes de las distintas localidades manchegas. Todos procuran arrimar el ascua a la sardina de una idealización quijotesca, a la sardina de una tradición pueblerina. Esas tradiciones sin base documental, alimentadas POR ESCRITORES POCO ESCRUPULOSOS, dispuestos a la adulación indiscriminada de pasiones localistas, con miras más o menos interesadas o románticas, son capaces de ENTURBIAR HASTA

LA VERDAD HISTORICA para alcanzar sus fines. Tal está ocurriendo en la Mancha con el posible emplazamiento del monumento a Don Quijote, que por ahora sólo es una fantasía quijotesca.

¡Menuda jugada hizo Cervantes a los manchegos con esas frases iniciales de su obra inmortal!: «En un lugar de la Mancha...» Desde que pasados los doscientos años de olvido, LOS ERUDITOS DE VIA ESTRECHA cayeron como buitres ávidos sobre el quijote, no para descifrar y entender su espiritual mensaje, sino para limitar la fantasía del novelista, EMPEÑADOS EN CONVERTIR LA UNIVERSAL GEOPOESIA MANCHEGA DEL QUIJOTE en un mapa del Instituto Geográfico y Catastral, el cervantismo o «donquijotismo» SE CONVIRTIO EN UNA ENDEMIAS NACIONAL».

La caótica geografía de la Mancha novelesca del Quijote ha provocado esas interminables polémicas y la desesperación de los empeñados en poner puertas al campo ilimitado de la fantasía de Cervantes. No es difícil descubrir en el Quijote anomalías geográficas. Por ejemplo, el Caballero y su escudero, sobre sus lentas cabalgaduras, aparecen en una venta del camino de Andalucía, allá por las estribaciones de Sierra Morena y en una jornada Cervantes los hace retroceder AL TERMINO DE QUINTANAR DE LA ORDEN, U